

Miguel RODRIGUEZ (Sorbonne-Université, CRIMIC), De la Virgen patrona a la "Raza española"

Si desde el siglo XVIII existen en Nueva España la Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu y más tarde el culto de la Virgen de Covadonga, es a fines del siglo XIX, con la afluencia masiva de grupos inmigrantes de diversas regiones españolas, cuando se fundan en la Ciudad de México asociaciones basadas en el origen geográfico y/o "étnico"-cultural: en el orden en que surgieron, el Casino Español, el Orfeo Català, el Centro Gallego, el Club España, el Centro Asturiano, los más conocidos...

Estos nuevos centros de sociabilidad no solo actúan en función de necesidades que antiguamente eran campo de acción de las cofradías, sino que cada uno va a cultivar especificidades propias -danzas y formas musicales, rituales rigurosamente inscritos en el calendario, (re)creación de un folklore propio. Son *tradiciones inventadas* tan semejantes como diferentes, que van a identificar a comunidades en las que, borrándose la dimensión religiosa y devocional, aparecen nuevas manifestaciones culturales.

Las asociaciones reúnen a grupos muy activos en la Ciudad de México, entre otros sectores a empresarios y comerciantes, visibilizados en función de las "regiones" que representan o como "españoles". En una lectura de orientación etnográfica y partiendo de los numerosos estudios existentes, este trabajo enfocará particularmente el rápido desarrollo de estos centros de sociabilidad en las décadas de eclosión del hispanoamericanismo, en torno a la Primera Guerra mundial, hasta los años de la Guerra Civil española.